

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO.
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre..... \$ 1.00
Exterior: " año..... " 5.00
NÚMERO SUELTO 8 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1398—VICTORIA—1398

HORAS DE OFICINA: DE 8 A 10 DE LA NOCHE

Conferencia

Hoy sábado tendrá lugar á las 8 de la noche, en el local del Centro Socialista Obrero, Victoria 1398, la conferencia que en nuestro número anterior anunciábamos.

El tema que nuestro compañero Esteban Gimenez desarroallará es:

La justicia, según Spencer, y el socialismo.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se avisa á los socios que todas las noches de 8 á 10 pueden pasar por el local para abonar su cuota mensual.

"La Vanguardia"

Avisamos á nuestros suscriptores que la redacción y administración han señalado como horas de oficina de 8 á 10 de la noche.

Suscripción permanente PARA «LA VANGUARDIA»

Suma anterior \$ 109.70

Bianchi, 050; Abriani, 050; C. Pampe, 2.00
M. Turrisi, 050; Fusco, 030.

MEETING

En una conferencia dada por el padre Grote en el Circulo Central de Obreros, manifestó este Sr. que el socialismo tenía por principal objetivo el reparto de todas las riquezas.

Varios compañeros allí presentes protestaron contra esta capciosa aseveración y el padre Grote expuso que estaba á disposición de los socialistas para demostrar lo absurdo de las teorías marxistas, que según él conocía á fondo.

Un joven, que creemos es redactor de "La Defensa" ratificó esta proposición del padre Grote.

En vista de esto se ha señalado el domingo 19 del corriente á las 8 de la noche para celebrara un MEETING DE CONTROVERSIA en el local del CENTRO SOCIALISTA OBRERO Victoria 1398 planta baja del teatro de "La Victoria".

La huelga de los marmoleros

El domingo anterior se reunieron los obreros de este gremio.

Jamás desde que se halla constituida esa sociedad, concurren tantos trabajadores: esto se explica teniendo en cuenta que se había pasado una comunicación á todos los empresarios, solicitando un aumento del 30 por ciento y disminución en las horas de trabajo.

Los patrones marmoleros, imitando á sus compañeros los empresarios pintores, hicieron caso omiso de dicha nota! Claro está! ¿qué necesidad hay de contestar á los obreros?

En vista de este proceder infame por parte de los obreros marmoleros, resolvieron declararse en huelga, yendo solo á trabajar á los talleres que accedan al pedido de la sociedad.

El horario que solicitan es el siguiente: Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero de 6 á 11 y de 1 á 6, total 10 horas. Marzo, Abril, Septiembre y Octubre de 6 y 30 á 11, y de 12 y 12 á 5, total 9 horas.

Hay que tener presente que actualmente no hay horario fijo: se trabaja según la costumbre de la casa y se paga cuando se le ocurre al patron.

Los salarios son de 2,50 á 3 pesos.
Exijen los huelguistas el pago cada sábado de quincena.

Hemos estado en el local donde se reúnen los obreros. Existe el mayor entusiasmo, al extremo de que es voz general, que si los patrones no quisieran acceder, abandonarían el oficio.

Por lo pronto ya han firmado 30 empresarios, y la sociedad ha tomado varios trabajos para ocupar á aquellos socios muy necesitados.

Los huelguistas han publicado un extenso manifiesto explicando las causas de la huelga y lo que solicitan.

Animo, constancia y mucha union, es lo que tenemos que decir á los compañeros que hoy trabajan por mejorar su situación.

Están verdes.

Es de ver con que afán, por no decir con que feróz ensañamiento, una turba de economistas desocupados y de críticos petulantísimos, se ha arrojado sobre la teoría marxista del valor para destruirla. En vano Marx, en el libro I, cap. XI del *Capital*, hacía notar que las contradicciones de su teoría con la realidad no eran mas que *apariencias*, como lo demostraría en otro volumen; é inutilmente Engels, en el prefacio del segundo libro, declaraba que esa demostración, según el plan del *Capital*, sería presentada en el libro tercero. Tiempo perdido! La misma postergación del problema no hacía mas que avivar en los susodichos economistas la sed de crítica que los devoraba.

Por fin, la tan anhelada aparición del *Capital* ha venido á saciar tantas petulancias é impaciencias. Y esto es lo bueno. Los famosos críticos, entre los cuales se cuenta cierto genio..... malogrado por haber nacido algo tarde y no poder descubrir lo que ya otros han revelado antes que él, los famosos críticos, decimos, se encuentran ahora con una solución inesperada del problema y como no es la que ellos suponían, la que sus fenomenales talentos podían prever, resulta—claro!—que «Marx ha destruido su propia obra, abandonando el principio sobre el cual había bordado y tegido su poderosa crítica de la producción capitalista y en nombre del cual había combatido y vencido en sus trincheras al capitalismo moderno».

Y no es eso todo. Tras la honorable cohorte de críticos chingados, ha salido una turba, mas numerosa aún, de pregoneros de nuevo cuño y de aficionados á juegos inocentes, que en todos los tonos y en todas las publicaciones burguesas, desde la mas reaccionaria hasta la mas radical, proclaman á una, no ya la quiebra de la teoría del valor (cosa que está todavía por verse), sino la bancarrota del marxismo, de todas las teorías que sirven de base al socialismo científico. Un grano de anís, como Vds. ven.

Lástima que tan joviales expansiones sean interrumpidas por los mismos críticos de Marx, con cada chorro de agua fría como el siguiente:

«En las telarañas de la micrología deductiva podrá enredarse esta ó aquella teoría socialista, pero sería ingenuo suponer que el socialismo, esta expresión ideal de las evoluciones y aspiraciones humanas, pueda hallar en ellas su propia tumba. No; el socialismo no tiene necesidad de invocar, para vivir, la persistencia de esta ó aquella doctrina,

porque el socialismo es la verdad y la verdad no puede morir.» (Loria). (1)

Pero esas son cosas por demás sabidas, exclamará el lector, ¿á qué vienen ahora?— Vienen sencillamente para decirle á *L'Amico del Popolo* y á su ilustre colaborador Mormina, que las uvas están verdes, ó lo que es igual, que no hay tal bancarrota ni cosa que se le parezca; lo que, dicho sea de paso, no deja de ser una verdadera felicidad para tanto crítico en embrión como anda por ahí sin saber en qué matar el tiempo.

En cuanto al *muso lungo* que supone *L'Amico* en los compañeros de *La Vanguardia*, puede estar tranquilo y desechar cualquier escrúpulo que tenga al respecto, pues dichos compañeros, lejos de indisponerse por las pintorescas transcripciones con que engalana sus folletines, se refocilan desde ya pensando en el *muso* que pondrá Vd. para probar cuanto afirma acerca de la teoría del valor.

Porque, francamente, señor *Amico*..... del *macaneo*, no es dar prueba de seriedad ni de amor por ese *vero* que invoca Vd. á cada paso, eso de andar repitiendo como los loros lo que oye decir contra los socialistas, sin tomarse la molestia de averiguar si son ciertas ó infundadas tales acusaciones.

Y se quejará despues si decimos que Vd. se pasa la vida tocando el violón!

(1) Al hablar de socialismo, Loria se refiere al socialismo científico. Hacemos esta advertencia porque nuestro amable colega *mazziniano* se titula tambien socialista y podría creer que en la palabra socialismo entra todo..... hasta su acrobatismo social.

NOTAS

La sociedad actual es una delicia.

Los hombres del orden y de la libertad, los campeones de los derechos humanos, los mantenedores de la trilogía «Libertad, Igualdad y Fraternidad» están de plácemes.

Tomamos un periódico cualquiera y contemplamos el estado de la Humanidad reflejado en la sección telegráfica.

Guerra en Cuba; degüellos en la China; alborotos en Formosa; huelgas en toda partes; explosiones de minas; derrumbamientos de edificios; suicidios; asesinato de hombres públicos y privados; tentativas revolucionarias en Montevideo; preparativos guerreros en Chile y la Argentina, Perú y Bolivia; anexión de Madagascar; demostración naval en Marruecos de alemanes, españoles é ingleses; guerra civil en Rio grande; monopolios en todos los países; quiebras; desfalcos; etc. etc.

Y así revueltas en admirable concierto, todas las naciones, vemos la Igualdad en los desastres, la Libertad de guerrear y la Fraternidad convertida en fraternidad de caines. Buena está la sociedad!!!

El amor patrio es el sentimiento más arraigado en los españoles.

Pero parece que vá perdiéndose mucho ese sentimiento, pues según los telegramas de estos dias los reservistas del ejército se han negado en varios puntos de España á incorporarse á los cuerpos expedicionarios que se están formando para la guerra cubana.

La guardia civil ha tenido varias refriegas, declarándose impotente para reunir los contingentes.

¿Qué dirán los manes de la independencia?

¿Qué, los gloriosos marinos de Trafalgar? Decididamente cambegan los tiempos, que diría un chulo madrileño.

Transcribimos de *La Nación*:—Puedo asegurarle, señor gobernador, dice al funcionario citado, que en los años que llevo sir-

viendo este territorio, donde muchas veces he tenido oportunidad de ver cuadros bien tristes jamás presencié uno comparable con el que se presentó ante mis ojos.

Era un hacinamiento de seres humanos malditos y desnudos, llorando unos la muerte de uno de los pequeños que no había podido resistir la inclemencia del tiempo, mientras otros se revolcaban en el suelo húmedo de toldos desvencijados, aproximando sus carnes hasta quemarlas al fuego triste que ardía en medio del iriguan.

En el extremo de un toldo estaba tendido sobre un montón de ramas un niño como de 8 años, en cuyas facciones escuálidas y amarillentas se dibujaban los tintes de la agonía.

A su lado se encontraba la madre en tal estado de desesperación, que parecía haberse vuelto loca: lloraba, reía, gesticulaba, acompañando sus movimientos de aullidos desgarradores; de sus pechos y brazos brotaba abundante la sangre á causa de los cortes que se había hecho con una piedra filosa, costumbre de las mujeres onas para demostrar el máximo de sentimiento.

Estoy seguro, señor gobernador, que si nuestro socorro no hubiera sido tan oportuno estos desgraciados hubieran perecido, pues ya habían recurrido al último extremo de la alimentación, apoderándose de los restos putrefactos de una ballena que hacia mas de un año se encontraba muerta en la costa inmediata.

Los primitivos habitantes de este país, perseguidos por los conquistadores primeramente y por los descendientes de éstos despues, han quedado reducidos al miserable estado que indica la noticia que hemos copiado.

La civilización burguesa merece que se le erija un monumento que perpetúe estos hechos, al par de aquellos que diariamente presenciamos en la ciudad de Buenos Aires, donde fallecen de hambre y de frío los obreros, ni más, ni ménos, que los indios en la Pampa.

La guerra de Cuba

Puede decirse que aun no había cesado el estallido de la última metralla de la pasada guerra, cuando nuevamente en la llamada *perla antillana*, cubanos y peninsulares se diezman sin piedad. Mucho se ha dicho y se ha escrito sobre esta guerra, pero nunca se ha explicado con claridad cual es el origen y quienes son los interesados en la lucha.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el gobierno español perdona á los prófugos que se hallan en la Argentina siempre que vayan á Cuba, vamos á decir dos palabras respecto al origen de la llamada guerra separatista: pero antes vamos á transcribir una correspondencia que ya ha sido publicada en varios periódicos obreros de España:

«No exagero, antes al contrario, quedo corto en mi juicio, pues es preciso verlo para formar cabal idea de lo que es en este país la explotación. Para muestra ahí va un botón.

La propiedad agrícola está acaparada en pocas manos, dando por resultado que grandes extensiones de terreno pertenezcan á un solo individuo, las tiene divididas en centros de bárbara explotación llamados ingenios. No os explicaré las brutales costumbres y maneras de trabajar en los mismos, pues pienso, si el tiempo me lo permite, hacerlo asunto de otra correspondencia.

El cultivo por excelencia es la caña de azúcar teniendo para sus labores, siembra y demás cuidados, un regular número de trabajadores á todo estar. Les hacen la vida que acostumbra á ser siempre igual: tasajo ó carne salada y boniato, especie de planta laurena muy abundante aquí, que les sirve de pan; pues ni es precioso alimento, ni el vino, pueden probarlo por no concedérselo los explotadores y por salario imaginario un término medio de ocho duros al mes, equivalentes en España á una miserable paseta cada dia.

Con tan ventajosas condiciones, han de trabajar todo el dia y todo el año sudando la gota amarga bajo los ardores de un sol tropical desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la no-

che, pues aquí los días son más regulares que en la península, permitiéndoseles de nueve á diez un descanso para almorzar.

Pero lo más escandaloso, lo que enciende la sangre de ira y hace saltar el corazón de coraje es que al momento de saltar las cuentas lo que acostumbra á ser acabada la cosecha, los humanitarios hacendados se van á las capitales sin pagar el salario adeudado á sus esclavos. Y nadie se queja por ser inútil todo clamor. La justicia se cubre avergonzada en un embudo, sus veladores y encargados tan ofendidos, chupando las mejores brévas, solo los beneméritos alternan con los descontentos obligándoles de nuevo á trabajar sin quejarse, porque esto no conviene, y como estos trabajadores son negros ó gallegos imposibilitados de trasladarse á otra parte, así van siguiendo, sin cuidarse nadie de su desesperada situación.

Ahora bien, ¿quién no comprende que esos pobres trabajadores, víctimas de semejante esclavitud, no hayan aceptado un fusil para luchar contra la dominación española, en la creencia de obtener mediante la independencia, su libertad económica?

Esos trabajadores se han dejado seducir por una falsa propaganda hecha por los burgueses americanos, que han armado á los cubanos para luego ellos ejercer el dominio que hoy practica España.

Los españoles obcecados con el sentimiento patrio, abandonan á sus padres, esposas é hijos, para ir á luchar contra sus propios hermanos. Es decir, que los que hoy se diezman sin piedad, son las víctimas, y en cambio los promotores de la guerra, los que á todas horas pregonan el patriotismo, se quedan lejos del combate, mientras la plebe, esa fiera que no tiene patria, lucha encarnizadaamente.

Los cubanos no tienen en cuenta que la causa de la esclavitud es la propiedad privada, la concentración del capital, y que esa propiedad ha de subsistir aunque Cuba sea libre. Los españoles que tanto amor tienen á su patria, no comprenden que el dominio de España en Cuba empeora más y más su situación económica, puesto que para sostener un ejército en Cuba, el gobierno tiene que imponer impuestos cada vez mayores al pueblo.

En resumen, la guerra de Cuba solo favorece los intereses de la burguesía, y en cambio quien paga todo es el pueblo trabajador, que si fuera más consciente seguramente evitaría estas guerras fratricidas.

¿Qué ganan los proletarios españoles y cubanos en que la burguesía de Cuba sea libre ó esté bajo el dominio de la de España?

Nada absolutamente: puesto que independiente ó no, la plebe siempre será oprimida.

Por otro lado, los españoles que viven en la República Argentina no deben olvidar que las reclamaciones que hicieron al gobierno de España en el período álgido de la crisis, cuando todos querían irse de aquí, la madre patria, dió la llamada por respuesta.

Así es el patriotismo burgués; ayer no se acordaba de los españoles que pedían socorro para salir de la miseria en que acá estaban; hoy, como sino fueran bastantes las vidas de los trabajadores de la península, inmolados en Cuba en contra de los insurrectos que, aunque equivocados, al fin obran voluntariamente, envía buques para llevar á los emigrantes que habitan en las orillas del Plata.

Reflexionen bien los españoles y prescinden de ese patriotismo que es tan elástico y tan útil á los burgueses.

El Socialismo agrícola

He aquí el texto del importante discurso pronunciado por el compañero Emilio Vandervele en la discusión del presupuesto de agricultura:

El compañero VANDERVELE. No obstante nuestro deseo de acortar la discusión de los presupuestos, es imposible que el grupo socialista recién venido á esta cámara y llamado á manifestarse por vez primera sobre el presupuesto de la agricultura, deje pasar en silencio, las conclusiones proteccionistas del informe de la sección central; nos es igualmente imposible no preguntar al gobierno que se jactaba al principio de la sesión, de gobernar con su sola mayoría, como entiende conciliar el proteccionismo de M. Cartuyvels, el oportunismo de M. de Smet de Naeyer y el libre cambio de M. del Delbecq.

En fin, no podemos limitarnos á una simple declaración de principios en favor del libre cambio.

A nuestro parecer, en efecto, el libre cambio no es una solución: es mas bien una ausencia de solución. Y, á los remedios de los proteccionistas, que no los queremos, oponemos otros remedios, que quiero indicar á grandes rasgos, sin entrar en detalles, de manera de colocar frente á frente vuestra política y la nuestra.

Según vuestras declaraciones, señores proteccionistas, perseguís el mismo fin que nosotros: proteger ante todo, al pequeño cultivador, arrendatario ó propietario.

Creo en vuestra sinceridad. Aún creo más; que vuestra comisericación para los paisanos está plenamente de acuerdo con vuestro interés.

Necesitais de los pequeños cultivadores; ellos constituyen vuestra mejor defensa, vuestra más sólida barrera contra el socialismo.

Solamente, por una contradicción que les será fatal, el régimen capitalista, que necesita de los paisanos para defenderse, está condenado, por las leyes de su desarrollo, á arruinarlos y á destruirlos (interrupciones en la derecha)

Causas de la crisis agrícola

Basta, para convenceros de esto, considerar atentamente las causas de la crisis agrícola.

Contracción monetaria, en primer lugar; desmonetización de la plata; rarefacción del oro, una de las causas de la baja de los precios. con su cortejo de miserias; la otra más aparente: la competencia extranjera; los molinos harineros de ultramar; las vastas redes de vías férreas que cubren los países nuevos; las compañías trasatlánticas que transportan el trigo á más bajo precio, de Quebec á Liverpool, que de Atenas á Maratón.

Lo mismo los fenómenos que caracterizan el desarrollo del régimen capitalista, con sus consecuencias buenas y malas. Por una parte, el pan barato, la carne penetrando en la alimentación popular, el obrero pudiendo poner manteca sobre sus rebanadas de pan; pero, por otra parte, lo que los proteccionis-

tas constatan, lo que tienen razón de constatar: la negra miseria en nuestras campañas, porque la competencia de la Rusia, de la India y de la América es mas terrible que las invasiones de los cosacos, las epidemias del Ganges, y las tempestades que cruzan el Océano.

A esta invasión de los productos extranjeros, á la vez bienhechora y terrible, queréis oponer barreras proteccionistas. No pudiendo detener los buques que entran en nuestros puertos, queréis por lo menos hacerles pagar el acceso.

El proteccionismo y sus consecuencias.

No quiero discutir aquí, teóricamente, académicamente, la cuestión del libre cambio. Desde largo tiempo por otra parte—los *Anales* y otros documentos parlamentarios están ahí para decirlo—todos los argumentos han sido producidos de una y otra parte.

Es inútil recordar que, en un país como la Bélgica, que no produce la mitad de lo necesario á su subsistencia, los derechos protectores constituyen un impuesto indirecto pagado por la gran masa de los consumidores, en provecho de unos pocos.

No discutiré nuevamente, la cuestión de saber si eso es justo ó injusto; si es legítimo tomar así del bolsillo de los obreros industriales, lo que se promete dar á los campesinos, y lo que pasaría en definitiva á la caja de algunos millares de grandes propietarios.

Porque, se ha dicho muchas veces los pequeños propietarios, los que producen por sí mismos no tienen ningún interés en el proteccionismo y, admitiendo que los arrendatarios puedan sacar de él algunas ventajas, estas ventajas serían esencialmente temporarias, porque saben perfectamente que á la expiración de su contrato de arriendo, los propietarios aumentarían equivalentemente sus arrendamientos.

Nuestra convicción á este respecto empieza á penetrar en el cerebro de los campesinos.

Hace apenas algunas semanas, no hemos oído al honorable M. Bourlet, antiguo diputado de Nivelleg, dar, como principal causa de su fracaso en su distrito, en esa región del trigo, el hecho que sus adversarios le habían injustamente acusado de querer establecer un derecho sobre los cereales?

Y por otra parte, señores, admitiendo que la clase agrícola toda, entera sea, enérgicamente proteccionista, creéis que, en nuestro país, el proteccionismo tal como es practicado en Alemania y en Francia, no chocea con obstáculos insuperables?

Podéis evidentemente, de acuerdo con los diputados de ciertos distritos industriales, con los que la sección central llama proteccionistas moderados, establecer ligeros derechos protectores sobre algunos productos agrícolas, tales como la manteca, la margarina, los cereales no alimenticios, etc.

Pero, señores, hay un punto, uno solo quizá, sobre el cual estaremos enteramente de acuerdo; es que estas medidas de vuestro punto de vista son manifestamente insuficiente y que no son sino simples aperitivos destinados á escitar el apetito de los proteccionistas.

Si queréis hacer algo serio, debéis sobre

Hoy es evidente en los Estados Unidos la existencia de clases, tan distintas como las viejas sociedades de Europa.

Entre el *West side* y el *East side* de Nueva York, no hay menor diferencia que entre el *West end* y el *East end* de Londres, la ciudad de los lores. De un lado están las inmensas mansiones, los espléndidos hoteles, las grandes avenidas, los parques y los museos de arte; ésta es la ciudad de los señores y de los lacayos. Del otro, la población trabajadora vive hacinada en habitaciones estrechas y oscuras, separadas por calles sucias, donde los muchachos toman su recreo entre los rieles del ferrocarril ó del tranvay. Hacia este barrio gravita también naturalmente todo lo que hay de miserable en lo abyecto.

En Chicago, la gran ciudad nueva del Oeste, creada por los ferrocarriles, es aún mayor el contraste entre la elegante vecindad del Lincoln Park, y los miserables *slums* del sud, y del oeste.

¿Qué puede haber de común entre los habitantes de Pullman Town, agrupados al rededor de la maquinaria, que forma el centro y la razón de ser de esa ciudad; y las grandes damas y magnates que, en la Biarritz norteamericana, forman la brillante sociedad de New-York?

Conque también en los Estados Unidos la

todo impedir, á golpes de tarifa, la entrada de las carnes, de los cereales alimenticios y entonces podrémos afirmar, y vosotros no podriais seriamente negarlo, que, en un país como el nuestro industrial y ante todo comerciante, una política tal es radicalmente imposible.

Esto no es sino una simple cuestión de cifras.

En efecto, según los autores del empadronamiento de 1890, la población ocupada de la Bélgica se descompone como sigue:

| | Habitantes | P. | C. |
|---------------------------------|------------|-----|----|
| Agricultura | 1.000.000 | 16. | 5 |
| Industria | 1.210.000 | 20. | |
| Comercio, profesiones liberales | 1.200.000 | 20. | |

Ahora bien no es evidente que si se plantea á los dos tercios de los habitantes, á todos los que no son agricultores, esta cuestión: Queréis pagar todos los años, bajo la forma de derechos protectores, 1, 2, 3, 4, 5 francos, en provecho de los campesinos? Los interesados responderán seguramente guardamos nuestro dinero y votamos contra los proteccionistas.

Del mismo modo, los obreros industriales pueden estar seguros de las intenciones del gobierno.

Se hará, quizá proteccionismo de parada, pero jamás, oh! jamás marchará sobre las huellas de los agrarios franceses y alemanes.

Representando á la vez el capitalismo industrial, M. D. Bruin navega como el, sabio Ulises entre Caristis y Seyla. Si hace grandes promesas á la agricultura, la industria, no se lo perdonará.

M. DE BRUIN.—Eso no ha sido jamás pedido.

El compañero VANDERVELE.—En estas condiciones, yo os pregunto, qué puede significar la política proteccionista? qué pueden valer las promesas que han sido hechas en ciertos distritos, antes de las elecciones últimas no obsante de la denegación del gobierno? Ahí están, tenemos el derecho de decirlo á nuestro turno, son promesas falsas.

No pueden tener sino un efecto: asegurar á ciertos diputados una clientela electoral, y por otra parte, lo que es infinitamente más grave,—desarrollar ó crear, entre el proletariado industrial y el proletariado agrícola, un antagonismo que aprovechará únicamente á los partidos conservadores.

Porque, este es el mismo dicho que se repite constantemente á través de la historia.

Los gobiernos reaccionarios no se sostienen sino levantando á los pobres contra los pobres, los artesanos de las comunas flamencas contra los habitantes de la campaña, los Vendeanos contra los *sans-culottes*, los obreros Walones, contra los cultivadores de nuestras Flandes.

Y en todas partes, las clases dirigentes recurren á la misma táctica. No se ha visto, últimamente en la Suiza-Alemana, á los paisanos, instigados por la burguesía á fundar ligas proteccionistas y organizar un movimiento de protesta contra las leyes obreras?

En los comienzos de ese movimiento, Conrad Keller, el fundador de esas ligas, publicaba por folletos, sobre cuyas tapas se veía á pobres rurales arrastrando un carruaje lleno de obreros en traje de trabajo, bien alimentados, bien vestidos, elevando un car-

expresion «sociedad» en el sentido que le dan los diarios y que tiene en la conversación no significa el conjunto de la nación, ó de la población de un punto dado; sino solamente el grupo de privilegiados que pasan su tiempo en la disipación y en los placeres, ó simplemente buscando los medios de matar su fastidio. Su mas alta representación son *the four hundred* (los 400) de Nueva York, para ser incluido entre los cuales es necesario tener varios millones.

La antítesis de «la sociedad» es «el pueblo». Este no comprende tampoco toda la nación norteamericana, sino sólo la parte de ella que está obligada á trabajar, y cuanto más duro é indispensable es el trabajo, tanto más quien lo hace pertenece al «pueblo», y menos á la «sociedad».

Por supuesto que en ciertas ocasiones, cuando se trata de hacer creer al pueblo que ocupa el primer puesto en la nación, la expresión de «pueblo» es muy honrada. Con la misma verdad con que en los trenes para que todo el mundo vaya contento, no hay coches de segunda clase en los Estados Unidos, pero los peones son los llamados de primero. Los grandes coches-palacios no entran en la cuenta.

JUAN B. JUSTO.

En los Estados Unidos

El peligro de Tocqueville—Concentración de la riqueza—Datos del último censo—Clases sociales—*Westside* y *Eastside*—Newport y Pullmantown—La «Sociedad» y «el pueblo».

Hace cincuenta años Tocqueville no veía clara la igualdad tal como la había observado él en América, más peligro que el de la formación de una aristocracia, y de una servidumbre industrial en las grandes fábricas que ya empezaban á aparecer. Desde entonces en la industria manufacturera, no han hecho sino acentuarse las condiciones que alarmaron á Tocqueville, y condiciones idénticas se han producido en la agricultura y en los transportes, con el resultado que él previó. Lo que á mediados del siglo no era más que una amenaza ha pasado ahora á ser una patente realidad.

La concentración de la industria en grandes focos, las combinaciones del capital formando empresas gigantescas, han sido acompañadas por la acumulación de la riqueza en pocas manos, y el empobrecimiento y la sujeción de la masa de la población.

Bien demostrativos son á éste respecto los

(7) datos del último censo (1890) sobre la distribución de la riqueza: 6.594.796 familias, formando el 62 % de la población, poseían 2.746.000.000 de pesos formando el 4 1/2 % de la riqueza privada total, 4.994.091 familias, formando el 39 % de la población, poseían 14.550.000.000 de pesos, formando el 24 % de la riqueza total; y 1.091.325 familias, formando el 8 3/5 de la población, poseían 42.203.000.000 formando el 71 % de la riqueza total.

Cuando se considera en que consiste la riqueza perteneciente á cada uno de estos tres grupos de la población, la división de ésta en distintas clases sociales es aún más evidente.

El primer grupo posee casi exclusivamente artículos de uso personal. En él no está incluido sin embargo ningún dueño de su propia habitación. Forma la masa de la población, la clase trabajadora.

El segundo grupo posee pequeñas chacras, pequeños talleres, y pequeñas tiendas. Forma una clase media todavía numerosa, pero de existencia muy precaria como clase independiente.

El tercer grupo, mucho menor, abarca casi todas las grandes fuentes naturales de riqueza, y los modernos medios de producción y de transporte. Es la más pura clase capitalista.

telón en el cual se leía: «8 horas de trabajo y la vida barata.» Este movimiento de protesta de los campesinos no ha hecho sino agrandarse desde entonces, pero, gracias á la propaganda de los socialistas ha cambiado completamente de carácter.

Poco tiempo después de la publicación de esos folletos contra los obreros, un miembro del comité de la liga de los campesinos de Baden escribía á sus amigos:

«Bien que M. Keller tenga todas nuestras simpatías como fundador de nuestra liga, nosotros que la hemos creado en el distrito de Badén y que queremos extenderla á todo el cantón de Argonia, no admitimos, como él; que haya allí causa para combatir á los obreros, si unos y otros perseguimos el mismo fin, tenemos unos y otros que hacer frente contra el capital.

Lo que se ha hecho en Suiza concluirá por hacerse en Bélgica.

Nuestros campesinos comprenderán temprano ó tarde que sus intereses no están en contradicción con los de los obreros, sino con los de los propietarios. Nuestro enemigo, es nuestro maestro, yo os lo digo en buen francés! Los proteccionistas, quieran ó no lo sepan ó nó, llegan á tornar necesariamente el dinero del bolsillo de los trabajadores para vertirlo en el de los capitalistas, aumentando las rentas de la propiedad á expensas de las ventas del trabajo.

Lo que quieren los socialistas

Queremos, al contrario, y es esta la política que oponemos, á la vuestra aumentar las ventas del trabajo á expensas de las rentas de la propiedad.

Y, para llegar á ello, mostramos al campesino la causa profunda y permanente de su miseria.

Si es incapaz de resistir á la competencia extranjera, si sufre las fluctuaciones del valor del oro, es porque, en las tierras vírgenes del Fa-Welts, sus competidores no están obligados á pagar al poseedor del suelo restos tan pesados que la contracción monetaria los haga insoportables.

Mentiras del padre Grote

Estimados compañeros:

Habiendo leído en *La Prensa* del domingo último, que el padre Grote iba á dar una conferencia sobre «el absurdo económico socialista» fui al Círculo Católico para oír á ese monstruo de saber, disfrazado con el manto de la religión, que dedica sus ratos perdidos á enseñar la ciencia económica á los obreros.

Empezó por decir, que el socialismo será la ruina del obrero, la más grande *catástrofe*. *se* que el mundo registrará en la historia; que los hombres no pueden ser iguales (en el bienestar comun) por que, al que Dios le dió talento, tiene derecho á vivir con más comodidades que el ignorante; enseguida manifestó que los socialistas somos unos egoístas, ambiciosos, holgazanes, que queremos trabajar poco y ganar mucho; que nuestra fraternidad es una utopía y que sentía con todo corazón, que miles de obreros siguieran nuestra bandera roja.

Así continuó este defensor de la burguesía, este ignorante ó malvado, disparando balacras contra el socialismo, adornando su peroración con risitas forzosamente irónicas y con gran lujo de sarcasmos.

«Hasta cuando estos farsantes piensan engañar á la humanidad? ¿Acaso creen que hemos olvidado la inquisición, su despotismo las hogueras, los caballetes, el Santo Oficio?»

El padre Grote tiene la impudencia de afirmar que nunca el obrero ha estado tan mal como está hoy por que los proletarios ya no creen en la religión.

Reconocemos que nunca han estado peor, pero pegamos el qué esto sea debido á la pérdida de creencias en esas pantomimas que se asemejan á los cuentos de las mil y una noches.

Todos los días estamos demostrando cual es la causa del mal estar actual, y el padre Grote la conoce tan bien como nosotros, aunque con mala fe, con toda la mala fe que le dicta su egoísmo, desfigura los hechos arrojando la brasa á su chirrasco.

Según el doctor de la Santa Madre Iglesia, las palabras que en nuestra bandera están escritas en *letras de oro*, IGUALDAD, FRATERNIDAD Y LIBERTAD, son una vana ilusión, una mentira; que las escribimos hoy y las borraremos mañana; ¡qué desfachatez! ¡qué poca ver-

Programa DEL Partido Socialista Obrero

Con el presente número de «La Vanguardia» recibirán los suscriptores el programa del partido, precedido del manifiesto que el Comité Central dirige á todos los trabajadores de la República.

guenza! Bien dicen que piensa el ladrón que todos son de su condición. El padre Grote juzga que nosotros hacemos como los de su camada que predicán una cosa y practican otra. *El haz lo que yo digo, y no lo que yo hago*, no reza con nosotros.

Habló de la moral católico-burguesa, diciendo que ellos solos podrán mantener la moral en el mundo, y que si llegase (que si llegará) á triunfar nuestro partido entonces el obrero, disponiendo de horas de reposo para disfrutar de lo que la naturaleza ha concedido á todos los hombres, y no á unos cuantos parásitos, convertiría la sociedad en un hormiguero de inmoralidad. Es claro, como los curas y burgueses son tan inmundos y escandalosos, como unos y otros son los que corrompen la sociedad; los primeros, con su nefasta religión, que tantos crímenes ha producido siglo tras siglo, siendo el terror del mundo y manteniendo al proletariado en el más grande oscurantismo é ignorancia, y los segundos, con su explotación desenfrenada, con los robos que (diariamente cometen en los bancos, en el gobierno y en todas partes con toda impunidad, burlándose de nosotros, paseándose en carruajes, y humillándonos con ese lujo que le proporciona nuestro sudor, la superválva de nuestro trabajo.

Terminó este fariseo, incitándonos á los obreros á la resignación, si querían ganar el reino del cielo. Dijo que dejaran á los burgueses gozar sus propiedades, (adquiridas á costa de tantos trabajadores) y no se dejaran arrastrar por nuestras teorías, pues somos ateos.

Renuncio á refutar tantas tonterías como dijo el Sr. Grote, pues son tan absurdas que ellas por si solas se desvanecen cuando las examina cualquier obrero que vé su estado y lo compara con el de los curas y con el de todos los burgueses.

RAFAEL FUSCO

Consecuencias de la huelga

DE PANADEROS EN CORDOBA

Ya saben nuestros lectores que desde el 4 de este mes los obreros panaderos de Córdoba se hallan en huelga.

No vamos á dar un detalle minucioso del estado en que se halla la huelga, porque lo haré más detalladamente un compañero que desde aquella ciudad nos envía á menudo correspondencias, pero en cambio, vamos á demostrar los beneficios que reportan las huelgas bajo el punto de vista de la propaganda.

En Córdoba, difícilmente ningún periódico se ocupó jamás de la gran cuestión que agita en este momento á la Humanidad, ó sea de la cuestión social; pues bien *La Libertad* diario de importancia, publicó con motivo de esta lucha entre los obreros y patronés un editorial titulado «La Huelga».

Estudia el asunto bajo el punto de vista, de si la huelga es justificable por ser reducidos los salarios que ganan los obreros.

Luego enumera la pésima situación económica de la provincia, se lamenta de la crisis territorial, agrícola, ganadera, industrial y hasta literaria, y de todas estas crisis deduce que los salarios tienen que ser exigüos; al extremo de que, médicos abogados, ingenieros, etc. viven en medio de una miseria semi-completa.

Lamenta las malas condiciones en que se hallan los obreros de los demás gremios, la escasez de trabajo, y el número de desocupados.

Presenta los precios corrientes de los salarios, y deduce que todos trabajadores ya sean mineros, sastres, albañiles, pintores, zapateros, etc. ganan mucho menos que los panaderos, y en vista de esto *[declara que los*

panaderos no tienen razón para declararse en huelga.

La Libertad, supone que el origen de ésta, no es la mala situación de los panaderos, sino que responde al espíritu de imitación de lo que pasa en Europa, y concluye aconsejando á los argentinos, no acepten á ojos cerrados la propaganda socialista que viene del viejo continente.

Contradiendo lo que al principio dice, se esfuerza en demostrar que aquí no existen las mismas causas que en el viejo mundo, para el desarrollo del socialismo, puesto que no hay ejército permanente, y existe la más amplia libertad, (?) puesto que no hay rangos, ni prerrogativas ni hay esclavos y todos son iguales con la base de la honradez, la idoneidad, la habilidad y la virtud, para subir al mas alto puesto no teniendo mas que trabajar y merecerlo para alcanzarlo.

Concluye, diciendo que en la Argentina, no existiendo las causas que justifican las huelgas europeas, no hay motivos ni los tienen los panaderos para haber abandonado el trabajo y que lo más sensato sería que volverían á él y en último caso, si los salarios no les alcanzan para cubrir sus necesidades podrían abandonar el oficio y dedicarse á otro trabajo más lucrativo.

Ahora bien, no faltó quien contestara en nombre de los obreros. El compañero *Gil Paz*, en las mismas columnas de *La Libertad*, hizo una defensa brillante del socialismo, y claro está; tenía bastante paño donde cortar; pues el editorial en cuestión era una verdadera contradicción.

En resumen, en Córdoba donde impera casi en absoluto el clericalismo, mediante una huelga se discute hoy lo que el socialismo. Es indudable que el compañero *Gil Paz* conoce á fondo nuestras teorías y su controversia enseñará á muchos que el socialismo no es una utopía.

¿Se dirá después de esto que las huelgas no sirven para despertar á la clase trabajadora?

La clase obrera

EN LA SOCIEDAD MODERNA

En nuestra sociedad, bastarda bajo el punto de vista de la naturaleza é ilegal bajo el punto de vista de la justicia, existen dos antétesis, dos cosas totalmente opuestas de las que una de las dos debe inevitablemente desaparecer; el obrero y el patron. El uno, condenado á los trabajos pesados y duros, á los peligros de toda clase de la explotación, á la miseria, es destinado, (cuando la vejez trae un contagio de enfermedades y la imposibilidad de burlarse á si mismo) á morir de hombre como un miserable perro.

El otro, bien comido, lleno, de orgullo y con el bolsillo repleto de oro, vampiro que explota la miseria, pasa indiferente en medio de los sufrimientos, altanero y rico.

Sea cual fuera el oficio á que es destinado, el niño está obligado á un largo aprendizaje, tres años á veces cuatro, durante los que bien poco puede ayudar á la familia; á los diez y seis ó diez y siete años, apenas principia á ganar algo, aunque no lo bastante para cubrir todas sus necesidades.

Necesita algunos años más para perfeccionarse. Llega, pues, á los veinte y entonces que podría prestar un poco de alivio á sus padres, el estado lo reclama, la patria le llama bajo su estandarte. Tres años más de inactividad, de sacrificios para los viejos padres, que se privan de lo que á ellos les hace falta para que el pobre militar no sea tan desgraciado en el regimiento!

Una vez que pagó la *deuda* de sangre á la patria, encuentra ocupado su puesto en el taller ó la usina:

Cuántos jóvenes, vigorosos, llenos de bríos y de energía se ven condenados á pesarse, á la haraganería, sinónimo de miseria! Otros tienen que cambiar su oficio por el de mozos de cordel, peones, etc., y menos mal si hallan alguna de estas ocupaciones.

No es bastante para tí, proletario sacrificar tu juventud y derramar tu sangre, por la patria; beneficiar con tu trabajo al patron; sino que debes también pagar un tributo á la miseria.

Pero aún es poca cosa lo ya expuesto. No es suficiente que el obrero se encuentre después de salir del servicio militar (en Europa principalmente) sin hallar ocupación, sino que ni aun puede formar familia.

Si bien es cierto que puede fácilmente en-

contrar mujer, en cambio para contraer matrimonio necesita un pequeño capital con que poner casa. Después vienen los hijos, que como ya hemos visto no producen utilidad alguna á los padres, siendo causa no pequeña de disgustos y de aumento de gastos, que es tanto como decir aumento de miseria.

Esta imposibilidad de formar familia es la causa de lo reducido que va siendo el número de matrimonios, aumentando, como compensación, la prostitución á pesar de los aspavientos de los moralistas burgueses.

Pero como si todas estas dificultades no fuesen suficientes, los que consiguen vencerlas tropiezan con un nuevo obstáculo, cada día más insuperable.

Nos referimos á los adelantos científicos, á los progresos del maquinismo.

Los descubrimientos científicos son muy útiles, pues al aplicarse á trabajos para los cuales la fuerza humana es impotente, benefician á la humanidad y sería estorbar su marcha el oponerse á ellos.

Pero resulta que esos adelantos, al apropiárselos los capitalistas, hacen á los trabajadores una competencia insostenible y mortífera.

La adquisición de una máquina, exige por parte del industrial un empleo de fondos algunas veces considerable, del cual, se resaca con la supresión de la mano de obra, con la reducción del número de asalariados viniendo al poco tiempo á formarse un capital que es mucho mayor que el que esos asalariados le habrían producido.

Las nueve décimas partes de los obreros ocupados antes de la creación de las máquinas, están hoy sin trabajo, y los otros ganan un salario irrisorio.

«¿Cuántas corporaciones antes florecientes están hoy en la miseria por la inanición!»

La máquina, en la forma actual de aplicación es un obstáculo á la prosperidad del obrero.

Seguramente, el martillo á vapor que aplasta en un instante, grandes masas de hierro incandescente, la filatura y la laminadora que dan á los kilos y planchas metálicas, una tersidad y seguridad á la cual no podría llegar la obra del hombre son un beneficio. La potencia motriz del vapor que pone á disposición del hombre una fuerza invencible, arrastrando con prodigiosa velocidad pesos incalculables, aseguran la victoria del genio sobre la materia son de una utilidad demasiado grandiosa para refutarlas.

Mas la máquina, no es solamente una competidora del obrero, no solo expulsa un gran número de trabajadores del taller, sino que también á los que quedan les hace daño.

La máquina, por la avaricia de los patronés que no se preocupan más que del mayor rendimiento de los productos, es un continuo peligro para el que la maneja, una distracción, por pequeña que sea y el desgraciado obrero queda mutilado ó despedazado por el monstruo de fierro.

¿Sucedará esto mismo el día en que las máquinas sean propiedad de la colectividad?

Al contrario, la máquina que hoy es competidora del hombre, será mañana su auxiliar; la máquina que hoy es un peligro para el obrero mañana será el dócil instrumento, que haga de él el verdadero rey de la creación.

Y esto es muy comprensible. El obrero que está al pié de una máquina 12 ó 14 horas teniendo sujeta constantemente la imaginación, es natural que el cansancio que produce esa atención fija y sostenida durante tantas horas, se exponga á morir víctima de un descuido que no puede evitarse. Pero, disminuid la jornada de trabajo, y el operario podrá atender sin gran fatiga á la máquina.

Además, el día de mañana, cuando ya no haya patronés, interesados en la mayor baturra de la producción, cuanto el trabajador sea árbitro de emplear ó nó, tal ó cual aparato, entonces los adelantos de la mecánica tendrán un aspecto doble: su utilidad y la seguridad para su uso.

Nueva inquisición

«Por creerlo de actualidad y para desenmascarar á los que se esfuerzan por sostener los círculos católicos, donde la *clericanalla*, predica tan á menudo la *libertad católica* y el *despotismo socialista* vamos á copiar una correspondencia de un anti-socialista, publicada en «La Nación» respecto á la nueva ley de educación en Bélgica, donde el partido católico tiene mayoría en el parlamento.

La ley de escuelas se está actualmente discu-

tiendo en la cámara de diputados, y no es aventurado pronosticar que será aprobada como lo fué la otra, aunque no llena por completo las aspiraciones de la mayoría que la quisiera todavía más reaccionaria.

En mi carta anterior indiqué ya los puntos más importantes de esa ley hipócrita contra la cual protestan abierta y violentamente todos los grandes centros de Bélgica, lo mismo las flamencas ciudades Amberes y Gante, que la walona Lieja y la capital Bruselas, porque contra las grandes ciudades va dirigida.

La libertad de conciencia garantizada por la constitución, sufrirá un rudo golpe cuando se apruebe, porque los niños no podrán ser dispensados del curso de religión si no mediante una declaración escrita y firmada por el padre; es decir, que todo ciudadano que no piense en materia religiosa lo mismo que el cura católico está obligado a declarar por escrito sus creencias, declaración que además de asemejarse furiosamente a los procedimientos de la inquisición, expondrá a su infeliz firmante a toda la saña y a todos los rencores de que son capaces los suaves ministros del señor cuando se trata de atraer al redil las descarriadas ovejas.

La libertad de conciencia del maestro queda igualmente maltratada que la de los padres de familia, pues cuando el cura no puede ó no quiere dar el curso de religión, delega esta facultad en el instituto, el cual, sean cualesquiera sus creencias religiosas, no tiene más remedio que dar la enseñanza de la religión católica, bajo la vigilancia de la autoridad eclesiástica. Si el profesor no quiere obrar contra lo que le dicta su conciencia, ya se encargará el señor inspector diocesano de señalar su conducta al ministro del ramo, el cual, sea dicho de paso, en el proyecto de la ley se arroga la facultad exorbitante de destituir a los maestros de escuela, aun mediando dictamen contrario del municipio a cuya autoridad está sometida la enseñanza primaria. Por lo que precede se ve cuán bien parada queda la libertad moral del padre de familia y del institutor los cuales en la generalidad de los casos, salvo algunas personalidades de primer orden, se guardarán bien de hacer ninguna declaración para evitar los disgustos consiguientes.

Además de este atentado contra la libertad de conciencia y contra la autonomía municipal, el proyecto encierra otro atentado no menos violento contra las finanzas municipales de los grandes municipios, todos liberales. La ley, pasablemente reaccionaria de 1881, creó la adopción de escuelas libres a la demanda de 20 padres de familia. Gracias a esta adopción de oficio, la ciudad de Amberes se ve obligada a subvencionar con 120.000 francos anuales una porción de escuelas de frailes y monjas que jamás han producido, un alumno notable en ningún concurso; escuelas creadas única y exclusivamente para hacer la guerra a la enseñanza oficial laica, que cuesta a la ciudad de Amberes unos dos millones de francos anuales.

Lo mismo puede decirse de los demás grandes municipios de Bélgica; pero, según parece, no bastaba esa sangría hecha a las finanzas municipales liberales, porque ahora, además de las escuelas adoptadas, se crea la categoría de escuelas adoptables, no como antes, cuando lo piden los padres de familia ó cuando el número de alumnos les dé cierta importancia, sino cuando el número y la importancia de las asignaturas lo exijan, es decir cuando el obispo de la diócesis lo tengan por conveniente.

Este es el lindo régimen a que va a someterse la instrucción pública en Bélgica, esa instrucción cuya organización y progresos admirables se debe exclusivamente al partido liberal. En todas partes se están organizando grandes manifestaciones en contra de ese mallado proyecto de ley; pero la principal será la que se proyecta en Bruselas el 28 del corriente, á la que se ha invitado á todas las asociaciones liberales del país de cualquier matiz que sea, lo mismo socialistas que progresistas, demócratas ó simples liberales sin otro apellido, que los avanzados llaman aquí doctrinarios. Los maestros de escuela por su parte han elevado respetuosas protestas ante los consejos municipales, la prensa liberal de todos los matices no hace estos días más que reflejar la indignación que se ha apoderado del público en las grandes ciudades á la vista de tan infame proyecto de ley; pero es más que probable que todo sera inútil la colosal mayoría de que el gobierno dispone en la cámara y en el senado, le dan derecho a tener toda clase de audacias. Resta á saber si es prudente ir tan lejos por el camino de la reacción.

MOVIMIENTO DEL EXTERIOR

ITALIA

En Milán, los conductores y mayores de tranvays se han declarado en huelga el miércoles de esta semana.

Es indudable que teniendo en cuenta el espíritu de solidaridad que existe entre los trabajadores de Milán se pueda augurar desde ya el triunfo á los huelguistas.

ESPAÑA

Continúa aún la huelga de los tejedores en Alcoy.

Según los últimos telegramas, los huelguistas han recibido socorros pecuniarios de la mayor parte de las sociedades obreras que existen en España.

ALEMANIA

La lucha electoral se ha señalado por un incidente; el burgomaestre de Kolberg había creído de su deber, como magistrado imparcial, ofrecer á los socialistas para sus reuniones, una de las salas de la municipalidad. El presidente de la circunscripción de Köglitz, del que Kolberg depende, le ha condenado por ese acto á noventa marcos de multa. Y—detalle divertido—se prohibió de oficio la reunión de una sociedad local que debía tener lugar en la misma sala en que los socialistas habían celebrado sus meetings. ¡La sala había sido profanada, y como en la edad media, se le había puesto en entredicho! Esto da idea de cómo, en ciertos medios, se comprende la igualdad ante la ley!

—En Munich, en consejo de guerra se ha juzgado al teniente Kraft por haber escrito un folleto en el cual pintaba la lucha por la vida que en el ejército han de sostener los oficiales.

El consejo condenó al teniente Kraft á seis meses de castillo.

MONTEVIDEO

El movimiento obrero, en la Capital Uruguaya, á estar á las informaciones de la prensa burguesa, está asumiendo gran importancia, pues aparte de la fundación de varias sociedades obreras tales como la de carpinteros, albañiles, pintores, marmoleros, etc. ya se está en vías de constituir la federación obrera. Se nos informa que se está imprimiendo un folleto de carácter socialista.

Bien por nuestros compañeros de la otra orilla.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

CLUB SOCIALISTA DE BALBANERA

El lunes 19 del corriente á las 8 p. m. celebrará asamblea general ordinaria este Club para tratar asuntos de importancia.

FASCIO DEI LAVORATORI

La nueva comisión de esta agrupación socialista elegida en la última asamblea, es la siguiente: secretario, Capellini; vice, Mauli, y tesorero, Torriani.

Para la comisión de admisión fueron designados los compañeros Cascelli, Bozio y Agnoletti. Revisadores de cuentas: Viani, Montiglia y Ponti. Delegados al Comité Central del Partido, Arienti, Grigliati y Desimoni.

CENTRO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

Este Centro ha trasladado su local á la calle Austrália 1131.

¿QUÉ ES EL SOCIALISMO?

Con este título va á publicar el Centro Socialista Universitario un folleto redactado por el compañero José Ingegneros.

Los compañeros que deseen contribuir á los gastos que originará la publicación, pueden remitir las cantidades que estimen conveniente á la secretaría del C. S. Universitario ó á la administración de LA VANGUARDIA.

A los que lo hicieren se les remitirá uno ó varios ejemplares.

MOVIMIENTO GREMIAL

FIDELEROS

El 10 del actual celebró esta sociedad en el salón «Italia» el festival que habíamos anunciado.

El programa se realizó completamente con un gran éxito, mereciendo muchos aplausos la representación del propósito «Patrones y Obreros» escrito por nuestro compañero Patroni.

Creemos que en breve se representará en otro local.

PINTORES

En el local de costumbre, Rodríguez Peña 344, se reunieron el domingo anterior los obreros pintores.

Los delegados al efecto, informaron del resultado de la entrevista con los patrones. Terminó la asamblea nombrando una comisión investigadora.

REUNIONES OBRERAS

Asociación Tipográfica

Y DE LAS ARTES SIMILARES

Mañana domingo á la 1 p. m. esta asociación celebra asamblea general extraordinaria, para tratar asuntos de suma importancia.

Toneleros

Mañana domingo á las 8 p. m. celebrará este gremio asamblea general en su local social Victoria 1398.

Orden del día

Lectura del acta de la asamblea anterior Informe de los delegados á la Federación Obrera.

Nombramiento de presidente y contador. Asuntos varios.

Fideleros

Se convoca á los socios á la asamblea ordinaria que tendrá lugar mañana domingo á la 1 de la tarde en el local social Matheu 71 á fin de tomar en consideración asuntos de la mayor importancia.

Correspondencia Administrativa

San Antonio de Areco, S. I del C. Recibimos \$ 3 y mandaremos á nuevos suscriptores.

Balcarce. P. Gomez; Recibimos \$ 3, Mercedes—M. J. M.—Enviaremos como pide.

Concordia—C. A. Recibimos \$ 2 le serviremos como pide.

Patrones y Obreros

El propósito así titulado original del compañero A. Patroni que se estrenó con gran éxito en la fiesta de los fideleros, está de venta en la administración de LA VANGUARDIA, á beneficio de la propaganda, al precio de 20 centavos.

Se remite por correo franco de porte remitiendo su importe anticipadamente.

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Central, Victoria 1398

Centro Socialista Obrero, Victoria 1398

Centro Universitario Socialista, Victoria 1398

Centro Socialista Revolucionario Austrália 1131 (Barracas al Norte)

Club Vorwärts, Rincon 1141.

Club Socialista de Balbanera

Fascio dei Lavoratori, Matheu 71

Les Egues.

Club Vorwärts, Buen Orden 411, (Rosario de Santa Fé.)

Federación de Trabajadores de Santa Fé Calle Gobernador Crespo, esquina Jujui número 602.

Sociedad Cosmopolita Internacional Santiago del Estero.

SOCIEDADES DE RESISTENCIA

| | |
|--|--------------------------------|
| Albañiles y anezos... | Ayacucho 760 |
| Sección Barracas.... | California 1450 |
| Id Id Belgrano.... | 25 de Mayo 7382 |
| Bodegueros y Licoristas | Viamonte 956 |
| Carpinteros y anezos... | Victoria 1398 |
| Constructores de carruajes y anezos.... | Rincon 1141 |
| Carpinteros de ribera | Sto. y P. M. (Boca) |
| Caldereros..... | Id. Id. |
| Calafates..... | Id. - Id. |
| Galponeros..... | Cangallo y Maipú |
| Dependtes. almacen.. | Estados Unidos 642 |
| Escultores..... | Paraná 1215 |
| Estivadores..... | (Boca) * |
| Mosajustas..... | Ayacucho 760 |
| Fideleros..... | Matheu 71. |
| Herreros, mecánicos y anezos..... | Victoria 1398 |
| Sucursal Barracas.. | Austrália 1131 |
| Hojalateros, gasistas y anezos..... | Victoria 1398 |
| Marmoleros..... | Ayacucho 760 |
| Moldeadores en tierra romana..... | Junin 1413 |
| Panaderos..... | Cuyo 1327 |
| Pintores..... | Andes 450 |
| Id. Sucursal Bar... | California 1450 |
| Picapedreros..... | Villa Crespo |
| Sastres..... | Córdoba 1584. |
| Sastres..... | Concordia (P. E.-R.) |
| Sastres..... | Bragado (P. Bs. As.) |
| Sociedad de socorros y mejoramiento social | Calle 1 entre 35 y 36 (Tolosa) |
| Tabaqueros..... | |
| Talabarteros..... | Venezuela 1433 |
| Tapiceros..... | Alsina 1486 |
| Tipógrafos..... | Victoria 1398 |
| Torneros..... | Cuyo 1327 |
| Toneleros..... | Victoria 1398 |
| Tejedores..... | 2º Cuyo y Serrano |
| Vidrieros..... | Ayacucho 760 |
| Yeseros..... | |

BIBLIOTECA

La Vanguardia

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

| | |
|---|------|
| Socialismo y Ciencia positiva, por ENRIQUE FERRI..... | 1.00 |
| Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE..... | 0.20 |
| Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS..... | 0.20 |
| Ley de los salarios, por JULIO GUESDE..... | 0.20 |
| Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS..... | 0.20 |
| La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE..... | 0.20 |
| Manifiesto Comunista, por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS..... | 0.15 |

EN IDIOMA ITALIANO

| | |
|---|------|
| G. Oggero—Il Socialismo..... | 0.15 |
| Filippo Turati—Le otto ore di lavoro | 0.10 |
| Lo stesso—Rivolta e rivoluzione | 0.10 |
| Dario Papa—Un'udienza al tribunale di guerra..... | 0.05 |
| S. Colombo—La libertà e la morale nel socialismo..... | 0.10 |

NOTA.—En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

OTRA.—En las remesas de folletos que se hagan al interior se cargará el franqueo.

EL SOCIALISTA

De este periódico—órgano del partido obrero español—que se publica en Madrid, hemos recibido y seguiremos recibiendo semanalmente noventa ejemplares, para atender los pedidos de suscripción.

Los compañeros de idioma español que quieran conocer detalladamente el movimiento obrero europeo, deben suscribirse á EL Socialista.

PRECIO Y CONDICIONES

El precio de suscripción se fija en \$ 1 por trimestre adelantado, pagadero en el local de esta administración.

Centro Socialista Obrero

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos socialistas de Europa.